

Indicador Político

Lunes 13 de Julio, 2015

Carlos Ramírez



***Chapo*: el hombre
que sabía demasiado**

La segunda fuga de Joaquín Guzmán Loera *El Chapo* tiene **más** connotaciones políticas que de seguridad: su captura en febrero prometió **información** de la estructura política y gubernamental de protección pero fueron cinco meses de **silencio**.

Nadie se fuga de un penal de alta seguridad **sin** ayuda de la estructura penal, política y de seguridad. Pero *El Chapo* **no** era un Don Nadie. Representaba el centro **criminal** del poder político del crimen organizado. Su arresto fue **inusual**: sin guardia, con unos pesos, sus hijos, un escolta. La **versión** de que se trato de una entrega negociada vuelve a cobrar vigencia ahora que se les **desapareció** en la zona de baños del penal.

El asunto cobra vigencia cuando las autoridades descubrieron que una diputada local sinaloense había **visitado** varias veces al delincuente presentando documentos falsos. Nadie que conozca mínimamente las reglas de visitas en el penal de alta seguridad de El Antiplano pudo haber **creído** esa versión oficial. Lo peor fue que **nada** se hizo como reacciones precautorias, salvo alguna información de investigaciones abiertas. *El Chapo* **no** recibió ninguna atención especial de seguridad.

Los informes oficiales en febrero, al arrestar al *capo*, hablaban de información **clasificada**, de expedientes capturados, de lista de sobornos. Pero la información sobre *El Chapo*, como se dice en la jerga policiaca, se **mató**; es decir: una espesa cortina de silencio. Nada se supo de lo que dijo o dejó de decir. Con su segunda fuga el *sospechosismo* va a **llenar** los vacíos de información gubernamental.

El Chapo importa en tanto que pudo operar, antes de su primera captura-fuga y sobre todo después, una **red** de tráfico de drogas que atrajo la atención de la comunidad financiera internacional. Varias veces la revista *Forbes* le acreditó una fortuna de mil millones de dólares que ciertamente **nunca** apareció en estos meses de su segunda reclusión.

La estructura de seguridad penal y de seguridad política del Estado fue **humillada** otra vez por un delincuente que se escapó por un túnel en la zona de baños de la cárcel. ¿Nadie hizo esfuerzos especiales cuando fue ingresado luego de su **fuga** del 2001? ¿Se movió *El Chapo* con tanta libertad **dentro** del penal como para organizar una fuga? ¿O, dicen algunos suspicaces especialistas, *El Chapo* no se ha fugado, sigue en zonas desconocidas en los túneles del penal y podría aparecer **muerto**?

El Chapo es algo **más** que un *capo*, un delincuente, un narco. Se trata del criminal con **mejor** preparación para la movilidad política en el sistema político, con redes de poder que llegaron a abrir sospechas de **acuerdos** secretos con instancias de gobiernos panistas. En el 2001 se **probó** que en su fuga fueron corrompido o amenazados custodios pero quedó la **sospecha** de que algunos funcionarios del área penal —aún vigentes en el poder— ayudaron a la fuga.

Luego de su segundo arresto, en febrero de este año, *El Chapo* fue **interrogado** exhaustivamente

por las autoridades federales sobre las acusaciones de siembra y trasiego de droga, de exportación de droga a EE.UU y algunas partes de Europa y de *lavado* de dinero. De manera extraoficial se supo que **también** se le preguntó de su **estructura** de protección institucional. Ahí fue donde se entendió que *El Chapo* era el hombre que **sabía** demasiado porque una tarea criminal como la suya **sólo** podía desarrollarse con las colaboración de estructuras sociales, políticas, gubernamentales y de seguridad.

En este escenario, *El Chapo* sólo tenía **dos** posibilidades: la fuga o la muerte. Más temprano que tarde habrían comenzado a **filtrarse** sobre sus relaciones de poder. El criminal **no** se sentía a gusto dentro del penal y carecía de la fuerza personal como para **pagar** en solitario los delitos que tenían otros cómplices. De ahí que aún **no** se sepa lo que ocurrió en la realidad con *El Chapo*. La importancia del *capo* era por lo que **sabía**, no por lo que hacía. Y las leyes **secretas** del crimen organizado son el silencio o la libertad.

<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez